

Estimular la creatividad

JOSÉ MIGUEL CEJAS ARROYO (1952-2016)

Doctor en Ciencias de la Información y escritor

Una nota en la página web del Opus Dei confirmaba la triste noticia: “El 4 de febrero, José Miguel Cejas falleció inesperadamente en Madrid a causa de un ataque al corazón”. La información destacaba el carácter de periodista y escritor de Cejas y recordaba que cuatro días antes había visto la luz su último libro: *Cálido viento del norte*.

Murió de repente, sin molestar a nadie, mientras daba clases de catecismo en un colegio de Madrid con su característico estilo alegre y campechano.

Tras licenciarse en Ciencias de la Información por la Universidad de Navarra, ficha como profesor de la Facultad en 1975. Es una etapa de su vida dedicada a la enseñanza y la investigación que durará más de diez años y prefigurará los cimientos de su vocación profesional: la de escritor.

Sus clases de Literatura en Periodismo estaban impregnadas de erudición y creatividad. Conseguía despertar el potencial del alumno aprendiendo a conocerle desde su interior, y a quererle.

Tenía mucho de inconformista. En un época en que los planes de estudio universitarios eran de una rigidez inexplicable, no tuvo ningún reparo en denominar a la

asignatura Información Cultural y estructurarla en las siguientes áreas: teoría literaria, novela, teatro, ensayo, cine, música clásica y arte. En sus clases no faltaba un alma, sobre todo cuando proyectaba películas del tipo *Ciudadano Kane* o *Casablanca* para explicar, por ejemplo, qué era una anacronía narrativa.

Había bebido de buenas fuentes. Su maestro fue el novelista y poeta croata Luka Brajnovic, profesor de la Universidad de Navarra. Pero su destino no era la universidad ni la cátedra. Tras defender su tesis doctoral sobre François Mauriac, en 1983, su vida dió un giro. Se trasladó a vivir a Madrid y se consagró a su vocación de escritor, de la que han salido más de una veintena de libros traducidos al inglés, francés, alemán, italiano, portugués o catalán. Simultáneamente trabajó en la Oficina de Información de la prelatura del Opus Dei.

Su obra, donde abunda la biografía y el relato, está empapada de la relación del hombre con Dios. Cejas era, además, un tolkieniano convencido. Su primer relato, *Toda la vida a una carta*, es el relato de un joven mochillero que se plantea el sentido de la vida durante un largo viaje por Europa.

Como en el universo de Tolkien, en las aventuras intervienen personajes de carácter fantástico, cuyas claves son fáciles de adivinar.

Cultivó, sobre todo, el género biográfico, con varias biografías sobre San Josemaría y el Opus Dei. Así destacan: *Josemaría Escrivá: un sembrador de paz*, *Álvaro del Portillo, al servicio de la Iglesia* o *Los cerezos en flor*, un conjunto de relatos sobre la expansión del Opus Dei en Japón. Destaca también *Piedras de escándalo*, una semblanza de santos que resultaron incómodos y sufrieron graves incomprendimientos.

En los últimos años de su vida intensificó sus viajes por Europa. Fruto de esta última etapa son sus dos últimos títulos: *El baile tras la tormenta* y *Cálido viento del norte*. En el primero denuncia los excesos del materialismo en los países del Este y en el segundo levanta acta de la crisis de las religiones cristianas en los países escandinavos, esta vez por los excesos del capitalismo occidental.

Para este gran contador de historias, el último paraíso de la Tierra era la isla de El Hierro, toda una fuente de inspiración que le ayudó a cultivar el periodismo de calidad, riguroso y colorista.

RAMON BALMES